

Poco antes de presentar la suspensión de pagos, Sabiniano Santos, S. L., vendió sus instalaciones, a pesar de que en su balance económico se incluyen, como activo, terrenos y construcciones. Este y otros puntos oscuros en las cuentas de la empresa de **Puebla de Almoradiel** hacen sospechar a los afectados que la suspensión de pagos pueda terminar convirtiéndose en quiebra. Mientras tanto, las cooperativas siguen recibiendo letras impagadas de terceros — algunas de ellas firmadas por Capel Vinos, compañía de la que, según algunas fuentes, fue socia la empresa de **Puebla**—, agravando aún más sus economías. Para **Manuel Figueroa**, alcalde de **Santa Cruz de la Zarza**, las posibilidades de cobrar pasan, para los agricultores, por demostrar que «*todo se trata de un fraude*».

Vendió sus instalaciones días antes de la suspensión de pagos

El jueves, 25 de marzo, los agricultores de **Quero** veían cómo una letra más de las entregadas por Sabiniano Santos, S. L., a la cooperativa de esta localidad, Nuestra

Señora del Pilar, vencía sin que su pago se hiciera efectivo. Esta es la cuarta letra a terceros — en este caso firmada por la empresa Capel Vinos, de **Murcia**— que se queda sin cobrar. Con esta devolución ascienden ya a 30 los millones impagados a esta cooperativa, casi el 50 por 100 de lo que tenía que percibir por medio de estas letras, aparte de los pagarés que el propio Sabiniano entregó para hacer frente a una deuda que, en el caso de **Quero**, asciende a casi 300 millones de pesetas. En una reunión mantenida el jueves por la tarde entre miembros de la cooperativa y responsables de Sabiniano Santos, S. L., éstos aseguraron a los primeros que las letras que les habían entregado eran buenas y, por tanto, «*tenían que seguir insistiendo*



Sabiniano Santos, S. L., se deshizo de sus propiedades antes de presentar la suspensión de pagos. En la foto aparecen Sabiniano Santos, hijo — a la izquierda—, y el gerente de la empresa, Remigio Torres.

En el Registro de la Propiedad no apareció ninguna finca a nombre de Sabiniano Santos, S. L.

a las empresas que las firmaban para que se las abonaran».

La compañía de **Puebla** entregó a algunos de sus acreedores letras de empresas que, a su vez, se supone, le debían a ella. Capel Vinos y Bodegas Lleras son algunas de estas firmas. La cooperativa de **Miguel Esteban**, San Isidro Labrador, también tiene en su poder letras de la compañía murciana, de la que Sabiniano Santos, S. L., fue accionista. Ahora, en el registro mercantil de Capel Vinos aparece

como socio un miembro de la familia **Santos**, lo que «*hace suponer* — comentan algunas fuentes— *que Sabiniano Santos haya vendido, no hace mucho, sus acciones a algún familiar*». De momento, Bodegas Heras también ha devuelto una letra a la cooperativa *migueleta*. «*Según nos dijeron representantes de esta bodega, a ellos Sabiniano no les había entregado el vino*», comenta el presidente de San Isidro Labrador, **Javier Cantos**. Por tanto, las posibilidades de cobro para las cooperati-